

IdeAs

Idées d'Amériques

20 | 2022

Défense et sécurité intérieure dans les Amériques

Éclairages

Les usages publics du bicentenaire de l'indépendance du Brésil

El Bicentenario de la Independencia de Brasil: la celebración de Jano¹

Le bicentenaire de l'indépendance du Brésil : la célébration de Janus

The Bicentennial of the Independence of Brazil: The Celebration of Janus

PABLO ORTEMBERG

<https://doi.org/10.4000/ideas.14243>

Resúmenes

Español Français English

Se argumenta que la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de Brasil quedó devorada por la experiencia de la conmemoración del 7 de septiembre de 2021 y por las elecciones presidenciales del 2 de octubre de 2022, en un contexto en el que esta fecha patria nunca gozó de la misma valoración popular que poseen las de los países hispanoamericanos o la conmemorada en julio por el estado de Bahía. En ese marco, el presidente Jair Bolsonaro y sus simpatizantes "secuestraron" la fecha patria del 7 de septiembre para efectuar una exhibición de fuerza en el espacio público y convertir el evento en un acto electoral. A su vez, tanto en 2021 como en 2022, amplios sectores de oposición (partidos, movimientos sociales, etc.) salieron a la calle bajo la red llamada "Grito de los/as excluidos/as" que existe desde 1995 en contrapunto con el "Grito de Ipiranga". Por último, se señala la existencia de distintas narrativas de la independencia que circularon en numerosas acciones gubernamentales y no gubernamentales a escala sub-nacional y distrital las cuales serán analizadas en próximos trabajos.

Ce travail montre que la commémoration du bicentenaire de l'indépendance du Brésil a été phagocytée par l'expérience de la commémoration du 7 septembre 2021 et par les élections présidentielles du 2 octobre 2022, dans un contexte où cette date nationale n'a jamais connu un bilan populaire semblable à celui des pays hispano-américains ou à celui commémoré en juillet par l'État de Bahia. Dans ce contexte, le président Jair Bolsonaro et ses partisans ont « kidnappé » la date nationale du 7 septembre pour effectuer une démonstration de force dans l'espace public et transformer l'événement en un acte électoral. Tour à tour, aussi bien en 2021 qu'en 2022, de larges secteurs de l'opposition (partis, mouvements sociaux, etc.) sont descendus dans la rue sous la bannière du mouvement « Cri des exclu.e.s », qui existe depuis 1995 en contrepoint du « Cri d'Ipiranga ». Enfin, l'existence de différents récits d'indépendance qui ont



circulé dans de nombreuses actions gouvernementales et non gouvernementales aux niveaux sous-national et de district sera soulignée ici et analysée dans de futurs travaux.

In this article, I argue that the commemoration of the Bicentennial of the Independence of Brazil on September 7, 2022 – a national date that never enjoyed the popular valuation that comparable celebrations have in the Spanish American countries, or even the celebration of the Brazilian Independence in the state of Bahia – was shaped both by the experience of a politically charged commemoration the previous year, and by the upcoming presidential elections on October 2. President Jair Bolsonaro and his supporters "kidnapped" the national date, turning it into a show of force in the public space and an electoral act. Meanwhile, broad sectors of the opposition (political parties, social movements, etc.) took to the streets, as they had already done in 2021, organized around a civic network called "Cry of the excluded", which since 1995 has proposed a counterpoint to the official "Cry of Ipiranga". Finally, I signal the existence of contrasting narratives of the Independence circulating in a variety of governmental and civil actions at the sub-national and district levels, which I will further analyze in my future work.

Entradas del índice

Mots-clés : bicentenaire, enlèvement du 7 septembre, récits d'indépendance

Keywords: bicentennial, political use of September 7, narratives of Independence

Palabras claves: bicentenario, secuestro del 7 de septiembre, narrativas de la independencia

Texto completo

El "secuestro" del Bicentenario

- 1 En Brasilia, los fines de semana, la gran avenida que cruza transversalmente el *plano piloto* se cierra al tránsito. A la altura de la *superquadra* 211 se reúnen familias, amistades y residentes en torno del *choro no eixo*, donde un grupo musical toca desde el mediodía hasta entrada la tarde. Hay puestos de comida y la mayoría tiene su *cervejinha* para paliar el calor; quienes lo desean, cantan y bailan. Varias personas tienen distintivos del *Partido dos Trabalhadores* (PT) o del *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra* (MST). En estos espacios es difícil encontrar camisetas con los colores de la bandera nacional. Desde el *impeachment* contra Dilma Rousseff (2015-2016) el bolsonarismo monopolizó la *verde-amarela*. En estos días de intensa polarización, semanas antes de la elección del 2 de octubre, esta operación simbólica es percibida por el anti-bolsonarismo como un "secuestro" del emblema nacional. Del mismo modo, este sector también lamenta – y denuncia – el "secuestro" de la conmemoración del 7 de Septiembre por parte del gobierno actual.
- 2 El término "secuestro", presente en el discurso mediático, extendido en parte de la ciudadanía y ratificado por intelectuales condensa buena parte de las percepciones locales sobre el Bicentenario². Durante el desfile cívico-militar del 7 de septiembre pude apreciar ese clímax. El PT y sus simpatizantes, actualmente con ventaja en los sondeos, siguieron la orientación de no disputar la fecha patria en las calles y evitar toda confrontación. En estas semanas se respira un aire enrarecido por el miedo de muchas personas a expresar su oposición al gobierno en el espacio público, en buena medida a causa de los discursos y prácticas de odio del bolsonarismo. La experiencia del 7 de septiembre del año previo fue determinante en esta decisión del PT y, al mismo tiempo, lo ocurrido ese día alimentó más el temor, del mismo modo que influyó para que Bolsonaro perseverase en su uso de la fiesta patria con fines electorales.

Un Bicentenario con una cara hacia el 7 de septiembre de 2021 y otra hacia el 2 de octubre de 2022

- 3 Como sostengo en varios trabajos, una fiesta patria suele remitir más a una fiesta precedente que al acontecimiento conmemorado. El 7 de septiembre de 2022, año del Bicentenario, fue encarado por todos los actores de acuerdo a la experiencia de la conmemoración del año anterior y, sobre todo, en función de las elecciones del 2 de octubre. Fue un extraño festejo liminal, fagocitado de modo directo por el pasado y el futuro inmediatos³.
- 4 El 10 de agosto de 2021 en Brasilia hubo una exhibición de tanques y armamentos de la Marina en un desfile dirigido hacia la Explanada de los Ministerios. La ceremonia fue presidida por el ejecutivo y se desarrolló el mismo día en que la Cámara de Diputados debía deliberar sobre el voto electrónico, rechazado por el presidente. Esto fue interpretado por el legislativo y gran parte de la población como una amenaza a la democracia. El 28 del mismo mes, el presidente declaró que solo había tres alternativas para su futuro: "*estar preso, ser morto ou a vitória*". Con este antecedente, el 7 de septiembre de 2021 se temió que Bolsonaro y sus seguidores, en arreglo con las Fuerzas Armadas, efectuaran un golpe de Estado. Algunos discursos oficialistas convocaban a tomar – con reminiscencias del episodio del trumpismo en el Capitolio –, el Supremo Tribunal Federal (STF). Ese día estallaron manifestaciones bolsonaristas con consignas anti-democráticas y anti-constitucionales y, al mismo tiempo, otras anti-bolsonaristas en muchas ciudades de Brasil. A causa de la pandemia, por segundo año consecutivo no hubo desfile cívico-militar, apenas izamiento de bandera en el Palacio de la Alvorada, invocación del himno y modesta maniobra de paracaidistas y elementos de guerra. En una conmemoración sin menciones al proceso independentista, los discursos se referían a la coyuntura de gravísima tensión política.
- 5 En Brasilia, el discurso del presidente, frente a una inmensa masa de simpatizantes con camisetas *amarelas* y *verde-amarelas*, se concentró en atacar y deslegitimar las resoluciones del STF que, según él, hacía peligrar la libertad. En su segundo discurso de ese día, pautado a las 14h en la Avenida Paulista (São Paulo), también frente a numerosos simpatizantes – muchos llegados desde otras partes del país –, pidió la renuncia del ministro del STF, Alexandre de Moraes, y lo insultó llamándolo "canalla". Pidió la "*liberdade para os presos políticos*" acusados de crimen de opinión. La masa repetía en coro: "*Liberdade, Liberdade, Liberdade!*". El presidente también aseguró que dejaría de cumplir las decisiones emanadas de este funcionario, porque "*não se pode admitir que uma pessoa apenas, um homem apenas turve a nossa liberdade*". De este modo, este 7 de septiembre, Bolsonaro y los bolsonaristas "secuestraban" no solo el emblema nacional sino también los conceptos de libertad, constitucionalidad y democracia, a tono con una operación cada vez más presente en partidos y movimientos reaccionarios en otros países.
- 6 La oposición al gobierno se manifestó en la calle en muchas ciudades de Brasil, con sus banderías predominantemente rojas, para expresar su rechazo a la avanzada contra la democracia y en respuesta a las políticas antipopulares del gobierno (las pancartas lo acusaban de "genocida" y exigían un *impeachment* inmediato con la consigna "*Fora Bolsonaro*"). También se realizó ese día la vigésima séptima edición del movimiento llamado *O Grito dos Excluídos e Excluídas*, con el lema "*Vida em primeiro lugar!*". Este movimiento multipartidario y multisectorial surgió en 1995 con base en corrientes católicas herederas de la Teología de la Liberación frente a las políticas de Fernando Henrique Cardoso. Rápidamente se sumaron sectores evangélicos y religiones de matriz africana, junto a movimientos sociales, sindicatos y partidos de izquierda (PT, MST, entre otros). Desde aquel año, cada 7 de septiembre, en contrapunto con el mítico "Grito de Ipiranga", estos grupos salen a las calles de muchas ciudades de Brasil para expresar en el espacio público sus demandas de reformas sociales y distribuir alimentos a sectores vulnerables. Según su sitio web oficial, "el Grito se propone superar un patriotismo pasivo en vistas de una ciudadanía activa y de participación, colaborando en la construcción de una nueva sociedad, justa, solidaria, plural y fraterna" (traducción propia)⁴. Para Ari Alberti, coordinador nacional, la intención es cambiar "la cara de la semana de la patria", para que deje de ser un evento militar repetitivo y pase a ser la expresión plural de un movimiento ciudadano⁵.

- 7 En esta ocasión, en São Paulo, uno de los primeros oradores y oradoras citó la Biblia para acusar de "*genocida*" a Bolsonaro, "aquel que secuestró el Palacio del Planalto", porque "*tira o pan do pobre*"⁶. Otro orador remarcó orgulloso que el pueblo continúa movilizado por la vacuna, por el empleo, contra el hambre y para mejorar las condiciones vida y por ello el grito era "*iFora Bolsonaro!*". Exhortó al público bien fuerte "para que lo escuchen en la avenida Paulista". Finalizó con aclamaciones: "¡Viva el pueblo negro!, ¡el pueblo indígena!, ¡viva el pueblo que está con hambre!" (traducción propia)⁷.
- 8 Por último, ese 7 de septiembre también comenzaron a llegar a Brasilia miles de mujeres indígenas de más de 150 pueblos originarios para acampar frente a los edificios de gobierno, dando inicio a la *Segunda Marcha das Mulheres Indígenas*. Uno de sus objetivos más urgentes era presionar a los gobernantes para que en esos días no avanzaran con la tesis jurídica del "marco temporal", apoyada por los productores rurales⁸. Christiane Julião, una de las organizadoras, declaró a la prensa que los pueblos originarios no tienen mucho para celebrar ese día patrio⁹. En el acampe fueron víctimas de insultos racistas y sexistas de algunas personas que concurren en apoyo al presidente¹⁰.
- 9 En suma, el día de la Independencia de 2021 se vivió, por un lado, como el aprovechamiento de un feriado para disputar la calle por parte del presidente Bolsonaro y sus adherentes. Y por otro, significó un nuevo momento de expresión de una heterogeneidad de agrupaciones y movimientos alineados en un anti-bolsonarismo urgente contra la avanzada antidemocrática y en demanda de derechos sociales cada vez más horadados por esta gestión. Esta experiencia, ajena a los sentidos habituales de una conmemoración, se vio exacerbada por la proximidad de las elecciones y marcada por el inicio de una vuelta a la calle luego del peor momento de la pandemia. Asimismo, dejaba entrever cómo podría desarrollarse la celebración del Bicentenario de la Independencia del Brasil al año siguiente.

El 7 de septiembre de 2022: "um comício eleitoral"

- 10 El Bicentenario tuvo características similares al 7 de septiembre precedente. En comparación con otros Bicentenarios latinoamericanos, el ejecutivo brasileño nunca tuvo la intención de coordinar acciones conmemorativas con los estados (provincias) ni de realizar grandes festejos, más allá de participar de la acostumbrada parada militar. Apenas impulsó iniciativas puntuales, entre las cuales la más resonante (y cuestionada como absurda por amplios sectores) fue pedir prestado a Portugal el corazón en formol de Don Pedro I por unos días. La simbología se apoyaba en una narrativa tradicional de la Independencia, centrada en la supuesta épica del monarca a orillas del río Ipiranga: la independencia como una decisión individual emanada de la autoridad.
- 11 Con el propósito de etnografiarlo, asistí al desfile cívico-militar del 7 de septiembre en la Explanada de los Ministerios en Brasilia. Bolsonaro, con la banda presidencial, se mostró en la tribuna junto a un empresario incondicional. Numerosos medios de prensa llamaron la atención sobre el hecho de que este empresario quedó situado entre el presidente del Brasil y el de Portugal, única autoridad extranjera presente. Fue resonante la ausencia de las autoridades de ambas cámaras y del STF, así como la de ex presidentes, lo cual dejaba en evidencia el aislamiento institucional del ejecutivo.
- 12 Acto seguido, Bolsonaro se sacó la banda presidencial y subió a un camión de sonido, ubicado a pocos metros, para dar su discurso. En ese momento, el mencionado "secuestro" de la fecha patria y de los símbolos nacionales llegó a su punto máximo: el desfile adquirió el sentido de un acto electoral. Los conceptos vertidos por el presidente en su discurso de candidato se veían reflejados en frases estampadas en camisetas, objetos, símbolos y cánticos de la multitud exultante: culto marcial, discurso de guerra del bien contra el mal, anti-aborto, anti "ideología" de género, ataque a la prensa crítica,

celebración de la elite empresarial y ruralista, machismo desbordante. A diferencia del 7 de septiembre anterior, esta vez evitó atacar al STF, aunque no faltaron alusiones en este sentido entre lxs espectadores.

13 El público asistente era masivo. Muchas familias provenían de ciudades satélites (periferia de Brasilia) pero una gran cantidad acudía de más lejos: dos tercios de la capacidad hotelera estaban completos. El paisaje social era predominantemente blanco. Los desfiles cívico-militares en días patrios siempre fueron espectáculos atractivos para un amplio sector en cualquier sociedad, especialmente para lxs niñxs. Sin embargo, en esta ocasión, la gran mayoría de las familias presentes al ovacionar el paso de los regimientos estaba participando conscientemente de un acto electoral. Más tarde, Bolsonaro partió a otro acto de campaña en Río de Janeiro, donde brindó un discurso del mismo tenor, también sin banda presidencial. Su intención inicial había sido fusionar el desfile militar "estadual" con el acto partidario, en uno de los distritos donde posee más apoyo.

14 Ese día volvieron a manifestarse en numerosas ciudades brasileñas grupos pastorales, agrupaciones de izquierda y movimientos sociales alineados en el *Grito dos Excluidos y Excluidas*. Ello requirió conjurar el miedo creciente en muchxs participantes y evitar superponerse en los espacios donde se concentraban las multitudes de adhesión al presidente. La consigna de la vigésimo octava edición fue "*Brasil: 200 anos de Independência para quem?*". Con todo, predominó la orientación del PT de no disputar la calle a las masas bolsonaristas y evitar la confrontación vivida en 2021.

Foto 1: Un niño disfrazado de soldado camina con su familia



Créditos: Pablo Ortemberg

Foto 2: Un grupo de señoras con algunos señores despliega una pancarta en la que le pide a Bolsonaro un golpe de Estado - cualquier parecido con el movimiento "Marcha da Família com Deus pela Liberdade" que pedía el golpe contra Goulart en 1964 es pura coincidencia



Créditos: Pablo Ortemberg

Foto 3: Camión de sonido del movimiento ruralista con la simbología conservadora del Bicentenario



Créditos: Pablo Ortemberg

Foto 4: Una pareja anti-aborto. El presidente ostentó una bandera idéntica a la de la izquierda cuando desarrollaba su discurso



Créditos: Pablo Ortemberg

Usos del pasado y colisión de narrativas, *malgré tout*

- 15 El Bicentenario no fue solo la experiencia del desfile oficial restituida en este ensayo. La fecha fue conmemorada con diversas acciones, desfiles, exposiciones, seminarios, recursos pedagógicos y encuentros – iniciados con años de anticipación – en todos los estados, ministerios, poderes (por citar dos ejemplos, la Comisión Bicentenario de la Cámara de Senadores y la homónima de la Cámara de Diputados), institutos y universidades. El Estado no es un ente homogéneo y, en consecuencia, proliferaron diversas narrativas de la Independencia en todas estas instancias, las cuáles serán analizadas en próximos trabajos. Señalo sucintamente aquí que la narrativa tradicional del ejecutivo, similar a la de la Comisión Bicentenario de la Cámara de Diputados, contrastó con la narrativa de la Comisión Bicentenario de la Cámara de Senadores, cuyo objetivo fue visibilizar la participación de las regiones, de las mujeres y de los sectores populares (con la dimensión étnica y racializada) en el proceso independentista¹¹. Esta

narrativa, en sintonía con las perspectivas historiográficas vigentes, permeó el discurso de candidatura de Lula durante la conmemoración del Bicentenario el 2 de julio en Bahía, una fecha más importante para el nordeste que el 7 de septiembre¹². Lula escogió esa conmemoración "estadual" para hablarle a la nación.

16 A modo de conclusión, en la oleada de Bicentenarios de las independencias en el continente, la tradición conmemorativa del 7 de septiembre contrasta por su casi exclusivo protagonismo militar sin mayor raigambre popular frente a lo que un/a hispanoamericano/a está habituado/a a celebrar junto con ese aspecto marcial también central. Más allá de las particularidades nacionales, en Hispanoamérica la pregnancia social de las fechas patrias – el panteón de próceres – moviliza intensas emociones que se manifiestan en ritos escolares, espectáculos folklóricos y gastronomía, es decir, vectores importantes de la identidad nacional. Ese sentido similar se encuentra en el 2 de julio que conmemora Bahía como fecha de independencia. Al llegar a Brasilia y a São Paulo, esperaba ver estos contrastes entre tradiciones conmemorativas, sin embargo, me impresionó la total conversión del 7 de septiembre en un acto de campaña de un presidente anti-democrático con amplios grupos de apoyo en las calles.

Notas

1 Este trabajo se enmarca en el proyecto Ecos Sur PA14C02 y en el PICT 2020-2147 de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, Argentina. Se agradece al Instituto Panamericano de Geografía e Historia por el financiamiento otorgado al proyecto HIST 01, 2022, "Género, etnicidad y raza en los festejos bicentenarios latinoamericanos (2010-2022)".

2 Por ejemplo, Carlos Lima junior, Lilia Moritz Schwarcz y Lúcia Klück Stumpf, *O sequestro da Independência: Uma história da construção do mito do Sete de Setembro*, São Paulo, Companhia das Letras, 2022.

3 No es casual que varias notas periodísticas aparecidas en estos días comparasen los dos 7 de Septiembre.

4 Sitio web: <https://www.gritodosexcluidos.com/>, ver "Historia".

5 Ari Alberti, entrevista personal, 13 de septiembre de 2022.

6 Rede TVT: <https://www.youtube.com/watch?v=jOUBfqfE858>

7 *ibid.*, minuto 10:33.

8 Según esta tesis, los pueblos originarios solo tendrían derecho a reclamar la demarcación de tierras ocupadas por ellos antes de la promulgación de la Constitución de 1988.



9 *Brasil de Fato*: <https://www.brasildefato.com.br/2021/09/07/temendo-ataques-bolsonaristas-marcha-de-mulheres-indigenas-deve-reunir-milhares-em-brasilia>



10 *Catarinas. Jornalismo com perspectiva de gênero*: <https://catarinas.info/2a-marcha-das-mulheres-indigenas-marca-a-luta-contra-o-marco-temporal/>

11 Esther Bemerguy, Secretaria de la Comisión del Bicentenario de la Independencia, de la Cámara del Senado. Entrevista personal, 6 de septiembre de 2022, Brasilia.

12 También fue una conmemoración disputada por Bolsonaro, quien participó en una marcha de motocicletas.

Índice de ilustraciones

	Título	Foto 1: Un niño disfrazado de soldado camina con su familia
	Créditos	Créditos: Pablo Ortemberg
	URL	http://journals.openedition.org/ideas/docannexe/image/14243/img-1.jpg
	Ficheros	image/jpeg, 560k
	Título	Foto 2: Un grupo de señoras con algunos señores despliega una pancarta en la que le pide a Bolsonaro un golpe de Estado - cualquier parecido con el movimiento "Marcha da Família com Deus pela Liberdade" que pedía el golpe contra Goulart en 1964 es pura coincidencia
	Créditos	Créditos: Pablo Ortemberg
	URL	http://journals.openedition.org/ideas/docannexe/image/14243/img-2.jpg

Ficheros	image/jpeg, 531k
Título	Foto 3: Camión de sonido del movimiento ruralista con la simbología conservadora del Bicentenario
 Créditos	Créditos: Pablo Ortemberg
URL	http://journals.openedition.org/ideas/docannexe/image/14243/img-3.jpg
Ficheros	image/jpeg, 513k
Título	Foto 4: Una pareja anti-aborto. El presidente ostentó una bandera idéntica a la de la izquierda cuando desarrollaba su discurso
 Créditos	Créditos: Pablo Ortemberg
URL	http://journals.openedition.org/ideas/docannexe/image/14243/img-4.jpg
Ficheros	image/jpeg, 873k

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Pablo Ortemberg, «El Bicentenario de la Independencia de Brasil: la celebración de Jano», *IdeAs* [En línea], 20 | 2022, Publicado el 01 octubre 2022, consultado el 04 marzo 2024. URL: <http://journals.openedition.org/ideas/14243>; DOI: <https://doi.org/10.4000/ideas.14243>

Autor

Pablo Ortemberg

Pablo Ortemberg es Doctor en Historia por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) de París y Licenciado en Ciencias Antropológicas por la Universidad de Buenos Aires. Es investigador independiente en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET). Dirige el Centro de Estudios de Historia Política en la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). En esta misma universidad es Profesor a cargo de Historia Latinoamericana.

Derechos de autor



Únicamente el texto se puede utilizar bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0. Salvo indicación contraria, los demás elementos (ilustraciones, archivos adicionales importados) son "Todos los derechos reservados".